

Escuela Nacional de Niñas (La Sagrera)

La mejor Escuela, la Familia

El título parece equivocado y sin embargo no lo es, pues los niños y niñas asisten a la escuela no sólo y exclusivamente para aprender las diversas asignaturas que se dan, sino también para educarse y formarse una personalidad propia, bien definida y lo más perfecta posible, sobre todo en el aspecto moral.

Es pues en este aspecto, en que el deber de los padres no termina por el hecho de mandarlos a una escuela que juzguen buena en todos los sentidos, sino que el ejemplo de la familia debe acompañar a la educación que se da en la escuela, compenetrándose escuela y familia si se quiere una formación íntegra de los hijos.

La familia con sus ejemplos vividos, con el calor amoroso del trato, con la autoridad de los padres, define el carácter de los hijos; éstos comparan lo que oyen en la escuela con lo que dicen y hacen los padres, pues en el alma infantil quedan grabadas las imágenes de lo que vieron y oyeron en casa mejor que las ideas aprendidas en la escuela y de esta manera el ambiente familiar les da una fisonomía que llevarán toda la vida, aunque de una manera inconsciente.

La educación del Maestro en este caso es complementaria, no es que se le reste importancia, muy al contrario, ellos deben estudiar a fondo sus alumnos, corregir sus defectos día tras día y sembrar en su conciencia la idea del bien empleando todos los métodos educativos posibles para lograrlo, sin descuidar tampoco el buen ejemplo.

En la escuela aprenderán el hábito del trabajo, de la regularidad, del estímulo, ya que todo esto deberá traducirse más tarde en la vida real, cada uno en su trabajo, oficio, carrera, en la vida familiar y por esto los padres deben colaborar para que la si-

miente sembrada por los educadores vaya fructificando lentamente con hondas raíces para esperar fruto abundante y arraigado en día no muy lejano.

Es una equivocación manifestar discrepancias o sea modos de pensar distintos entre padres y maestros delante de los hijos, antes al contrario los padres deben en todo momento apoyar la autoridad del Maestro, enterarse de su conducta en clase, ya que colaborar unos con otros es tarea indispensable entre padres y maestros responsables.

La actividad escolar durante el curso 1964-65 ha sido la siguiente: Alumnas matriculadas de los cuatro a los catorce años: 42 en total.

Han realizado las pruebas para alcanzar el Certificado de Estudios Primarios las siguientes alumnas:

María Turell Martí: Notable
Teresa Barbany Turell: Notable
Montserrat Barbany Tarabal: Notable
Montserrat Flaqué Baró: Notable
Carmen Vega Mendoza: Aprobado
Antonia Torné Serrat: Aprobado

Se han preparado y han demostrado su suficiencia en la Academia Vedruna, de Granollers, alcanzando el título de Comercio Práctico, M.^a Teresa Barbany Baró y Concepción Flaqué Baró y de primer curso del mismo, Margarita Durán Gual, María Martí Riera y María Casas Rodríguez.

Han aprobado Ingreso de Bachillerato en el Colegio Oficial de Enseñanza Media y en las RR. Carmelitas de la Caridad, respectivamente: Elisabet Valencia Vilardebó y M.^a Dolores Claret Bonet.

La enhorabuena a todas ellas.

Teresa Bonet Riera
Maestra Nacional